

La Lectura



Popular

PUBLICACIÓN QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

NOTA POLÍTICA

La defensa de las órdenes religiosas que el Sr. Maura ha hecho en estos días y la pateadura que ha propinado a masones, republicanos y rotativos merece aplausos: pero las declaraciones que al mismo tiempo ha hecho para demostrar que es *liberal* merecen silba y pateadura.

La justicia ha de ser....*justa*.

¡Lástima de Sr. Maura cuyos talentos y energías, si tuviesen sólida base, pudieran ser el comienzo de una política regeneradora!

Pero ¿de qué sirven la energía y el talento cuando tienen por raíz doctrinas que las esterilizan?

¿Habeis visto en otoño esos grandes vehiculos cargados de mieses que van por un camino peligroso arrastrados por bestias y contenidos por hombres que parece tiran hacia atrás con ánimo de hacerlos retroceder?

Pues lo que procuran esos que tiran, no es que el carro retroceda, sino que no vuelque en el camino.

Tal es la imagen de la revolución atea que arrastrada por la impetuosidad del liberalismo fiero y contenida por la prudencia del liberalismo manso, lleva los pueblos por el camino de su perdición procurando con el tira y afloja que llegue sin quebran lo á donde vá.

¿Qué ha conseguido el catolicismo liberal desde los tiempos de Narvaez y Gonzalez Brabo hasta nuestros días?

Que la bestia revolucionaria que antes solo rugía de cuando en cuando, ahora se suba á las barbas todos los días.

Nosotros no tenemos derecho á negar las buenas intenciones del Sr. Maura ni la sinceridad de sus deseos.

Pero no se nos niegue tampoco que discursos como el que ha pronunciado contra la brutalidad radical y en defensa de las órdenes religiosas, serán de hermoso efecto, pero no pueden lógicamente impedir que el carro siga adelante.

A lo menos mientras el Sr. Maura adhiriéndose por entero á las enseñanzas de la Iglesia que contradicen sus errores liberales no se convenza de que vá por mal camino y tome otro.

Pocos días despues que el Sr. Maura habló en el Congreso el Sr. Nocedal pronunciando un discurso de esos que dejan imperecedera memoria y haciendo cargo al Sr. Maura por sus declaraciones liberales contradictorias de su actitud reaccionaria solo en apariencia.

«—Su Señoría, contestó el Sr. Maura esquivando el golpe debiera unir sus fuerzas al partido conservador para luchar con la extrema izquierda, puesto que los intransigentes no tienen ustedes otra puerta para entrar al campo del combate.»

¡Funesta ilusión Señor Maural

¿De qué serviría entrar á combatir por una puerta que solo deja pasar á los soldados que llevan herido el corazón con el veneno de la doctrina liberal?

De aumentar el número de los que, tirando y aflojando ayudan á la revolución á seguir su mal camino.

Desengañémonos de una vez todos los católicos; la elocuencia, el talento y el poder son gran cosa, pero sin la verdad nada se consigue, porque la verdad es la que libra, la que salva y la que tarde ó temprano engrandece á los pueblos apartándolos de su ruina.

¿Está dispuesto el Sr. Maura á desposarse enteramente con esa verdad dando repudio á todos los errores que la combaten en sus fundamentos?

Pues aplaudámosle con todas nuestras fuerzas y ayudémosle cuanto podamos.

¿No lo está?

Pues aplaudámos sus buenas palabras pero conservemos el pito para silbar sus malas doctrinas

Sin que valga suponer piadosamente que solo aparenta sostenerlas para enganar al diablo y evitar que le arrebatte el poder desde el cual tanto bueno puede hacer, pues ya recordarán ustedes aquel cuento del *El gorro del diablo* que publi-

qué cuando los escándalos contra del P. Montaña, cuento que termina dando el diablo un puntapié á los que se finjen amigos suyos para quitárselo; pues antes dejara el de ser quien es que consentir se toquen esa prenda de vestir donde guarda las grandes mentiras que constituyen el secreto de su fuerza.

Que declare Maura como declaró el P. Montaña que *el liberalismo es pecado* y se queda sin gobierno.

Luego si le dejan ser gobierno es porque sus discursos son para el diablo una música que no le quita el sueño; antes al contrario le arrulla y alegra, pues sabe que sirve de contrapeso á la brutalidad liberal para que con sus intemperancias no vuelque el carro de la revolución.

ADOLFO CLAVARANA.

FRAGMENTOS DE UN DISCURSO

El señor *Presidente*: El Sr. Nocedal tiene la palabra.

El Sr. *Nocedal*: Lo menos os figurais al verme levantar en estos momentos, que voy á cantar amargas elegías ó á prorrumpir en acerbos protestas contra todos los horrores que aquí se han dicho de un religioso, de un Prelado y de las Ordenes religiosas. Y puede que os engañéis. Porque yo amo con toda mi alma á las Ordenes religiosas, amo con toda mi alma á la jerarquía eclesiástica; pero á mí no me da lástima de los frailes. La persecucion puede ocasionar molestias á los individuos y cuanto soy y cuanto puedo daría por evitárselos; pero á mí no me dan lástima, me dan envidia los religiosos perseguidos. Y en cuanto á las Ordenes religiosas, ¡bahl La revolución francesa, que en un día hacía cientos y miles de veces más víctimas, Sr. Salmerón, que la inquisición en todo el tiempo que duró (*Rumores en la minoría republicana y aprobación en el resto de la Cámara*); la revolución

francesa guillotino á todos los frailes, guillotino á todos los clérigos... (*El Sr. Lerroux*; Pero quedó simiente.) Tanta simiente quedó, Sr. Lerroux, y eso iba yo á decir, que al cabo de un siglo toda la fuerza del Estado en manos de Combes está empleada en ver si puede librarse de los frailes, que retoñaron y son más que antes de la revolución francesa. En los años 1834 y 1835 fué en España la matanza de los frailes, consentida por el partido moderado que gobernaba, y sancionada por el partido progresista con la expulsión y extinción de las Ordenes religiosas; el año 1868 fué menester un decreto para expulsar á algunas Ordenes religiosas, porque ya habían renacido en España como en Francia; y al cabo de otro medio siglo los frailes están ahí, en más número que nunca, creciendo siempre á vuestros ojos como horrible pesadilla. Y es que vosotros, lo mismo que los góñllas que expulsaron á la Compañía de Jesús en el siglo XVIII, quereis hacer vuestro negocio al revés. Uno de los agentes de Aranda escribía cuando fué extinguida la Compañía de Jesús: «Ya está hecha la operación cesárea; hemos dado muerte al hijo, y ahora falta matar á la madre.» No sabía que hay que empezar por matar á la madre para que no viva el hijo. Porque siguiendo el símil de Balmes, aunque se sieguen la verdura y las flores que hay en las márgenes del arroyo, mientras el arroyo siga corriendo, perpetuamente irá cubriendo sus márgenes de flores y de verdura; aunque le arranquen al árbol las hojas, los frutos y las ramas, mientras exista el árbol irá produciendo ramas, hojas y frutos. Para acabar con las Ordenes religiosas es preciso acabar con la madre fecunda de todas las perfecciones, con la Iglesia católica, y en eso bien tranquilo estoy; porque está escrito, y la experiencia de veinte siglos lo acredita aún para los incrédulos, porque esta escrito y es promesa divina que contra la Iglesia de Dios jamás prevalecereis. (*Muy bien, muy bien.*) (*Rumores entre los republicanos.*)

A mí no me dan lástima los frailes; los que me dan mucha lástima son esos pobres ministros que están ahí sentados en el banco azul. (*Grandes risas.*) Tan gallardos, tan arrogantes, tan elocuentes, tan llenos de buenas intenciones, y luchando los pobres contra sí mismos, luchando contra la lógica, luchando contra sus principios y luchando con la revolución que los amenaza, que los abrumba, y acabará sin remedio por arrollarlos y destruirlos. Tan gallardos y arrogantes, que algunas veces parece que no hay bastante mundo para

ellos, pendientes de que un día no vaya á cazar el señor Villaverde, amanezca de mal humor y los derribe. (*Grandes risas.*) Entre ellos hay algunos que representan la región ilustre, y muy notable, que en otro tiempo se llamó de los mestizos; de aquellos desventurados que aseguraban pensar y sentir como yo, defender los mismos principios que yo, y se indignaban porque yo no los creía y les decía que eran unos canovistas disfrazados, muy católicos, sí, pero también muy liberales; y en efecto, cuando vieron que no nos podían arrastrar, desde la cumbre de los principios rodaron como piedras erráticas á los valles de la libertad, diciendo que se iban para evitar mayores males para sacar del lobo un pelo, para velar desde el gobierno por la causa de la religión. ¡Considerad como estarán los pobres al ver que el lobo conserva toda su piel, y avanza con las fauces abiertas para tragárselos, y que nunca nos amenazaron mayores males, ni la Iglesia padeció mayores persecuciones, ni España estuvo más destrozada y perdida que ahora, desde que ellos cooperan á la gobernación del Estado.

Hay dos sistemas, Sr. Maura, el sistema tradicionalista y el sistema liberal. Lo que yo propongo lo puede hacer fácilmente un gobierno tradicionalista con nuestras leyes tradicionales; pero eso no lo puede hacer S. S.; esa es la falta, esa es la desdicha, esa es la quiebra de su señoría. Cuando el general Narvaez empezó á gobernar en España y á ser una esperanza para la nación, y se vió con desilusión y asombro que cien veces subía al poder y lo dejaba sin hacer nada; sin asentar nada sólido y durable; un hombre eminente, Balmes, que publicaba entonces un periódico, estudiando el caso decía:—es imposible; tiene grandes dotes de gobernante, tiene grandes condiciones de carácter, pero en la cabeza no tiene una idea fija y el Sr. Maura tiene muchas ideas, é ideas fijas; pero son ideas liberales, que están en contradicción con todo lo que es preciso hacer para que el P. Nozaleda pueda gobernar en Valencia, para que la monarquía pueda vivir tranquila, y para que España vuelva á su asiento y viva en paz, próspera y feliz. Ya se lo explicó al señor Maura el Sr. Salmerón el día en que, discutiendo conmigo, estableció la división fundamental que hoy separa á los hombres.

Aquí hay dos bandos contrarios separados por un abismo, me decía: de un lado están los tradicionalistas, y señalaba á estos bancos; de otro lado estamos noso-

tros, añadía, desde el Sr. Maura, que hoy ocupa el banco azul, hasta mí, y más allá. Porque, en efecto, hay muchos que están más allá del Sr. Salmerón.

La división es esa evidentemente; y la teoría que rige en el bando del Sr. Salmerón y el Sr. Maura es la que explicaba el Sr. Silvela, En los partidos liberales hay extrema derecha y extrema izquierda; la extrema derecha tiene el encargo de ir conteniendo, ir encausando, ir consolidando; la extrema izquierda tiene el encargo de ir arrastrando, ir empujando, ir llevando, ir consumando el progreso liberal, ir de principio, en principio, de premisa en premisa, á la última consecuencia, es decir, al último abismo. En ese sistema, Sr. Maura en ese gran partido y conjunto de todos los partidos liberales, S. S. está en la extrema derecha, y S. S. puede, en ciertos límites y hasta cierto punto, regular el movimiento; pero, según la doctrina del Sr. Silvela que es evidente, la historia con temporanea lo hace palmario, S. S. tiene que ir arrastrado por la lógica del Sr. Salmerón adonde el Sr. Salmerón quiere llevarle, adonde al Sr. Salmerón le llevan los que están más allá que él. No hay remedio; S. S. acepta los principios y tiene que rendirse á las consecuencias.

Con la revolución no se puede luchar á medias: hay que matarla ó hay que morir á sus manos, ¡Cuántos ejemplos lo acreditan! En la restauración francesa Luis XVIII y Chateaubriand aceptaron los principios liberales, y fué en vano que con resistencias á medias quisiera luego Polignac salvar el trono de Carlos X; el trono se hundió. En España, después de treinta años de estar asentando los principios liberales, fué en vano que Gonzalez Brabo quisiera conservar los principios y evitar con la fuerza material las consecuencias. Para evitar las consecuencias hay que acabar antes con los principios. Con la revolución no se puede luchar á medias, Hay que matarla ó ser devorado por ella.

¿Viene S. S. á luchar con la fiera para exterminarla? ¿No? Pues S.S. será víctima suya, y no propiciatoria, dentro de un año ó dos, no sé cuando, pero al fin será su víctima. (*El Sr. Llano y Pèrsi*: Que nos fusilen á todos; nosotros lo deseamos.) No, no temais. (*Varios señores diputados de la minoría republicana*: No; no tememos.) ¿Qué habeis de temer, si todos sois unos? Yo estoy muy lejos del poder, y ese gobierno no se deja seducir por mi palabra. Es liberal, es más liberal que vosotros. Vosotros, infelices, no llegais una sola vez al gobierno que no sea para poner en

trance de muerte á la libertad y los principios liberales, y necesitáis que venga unas veces el Sr. Cánovas, otras el Sr. Silvela y ahora el Sr. Maura á salvar al liberalismo y la revolución de vuestra insensatez y vuestras locuras.

VENENO ROTATIVO

La Asociación de la Buena Prensa de Sevilla en los días 23 al 26 de Abril próximo va á celebrar una asamblea nacional con objeto de fomentar el desarrollo de la prensa católica y ponerla en condiciones de combatir á la prensa disolvente que nos envenena.

El pensamiento no puede ser más trascendental.

Las cosas van llegando al extremo que ó los españoles acaban con la prensa vil y corruptora ó la prensa vil y corruptora acaba con los españoles.

El problema es árduo y sin embargo la solución sería sencillísima si los católicos en general, tuviésemos un poco más de lógica y buena voluntad.

¿La prensa vive del perro chico? pues a negar el perro chico á la prensa que lo devuelve convertido en inmoralidades ya se llame esa prensa eco imparcial de la opinión ó se presente rociada con agua bendita y cubierta con el velo de todas las hipocrestas.

A la vista tenemos el núm. 16,796 de *La Correspondencia de España*, periódica gazmoña fundada por Santa Ana (y no la que está en el cielo) y es tal el asco que produce su lectura que da ganas de arrojar el papel.

Porque esa periódica que en ocasiones ha llegado hasta poner en verso la doctrina cristiana para servirla á sus abonados en el folletín mezclada con asquerosos noveluchos, ha publicado en dicho número el desafío de Soriano y Royo Chove relatándolo sin protestas y no solo con todos sus pelos y señales sino con todas las adulaciones de su repertorio que no son pocas, sin duda para animar á la gente á que imite á los duelistas.

Cerca de dos columnas invierte la grandísima tercera en pintar y aplaudir la *gallardía* de los combatientes, el *desprecio* con que han mirado su vida y la *arrogancia* con que se ponían por montera los mandamientos de la ley de Dios y los artículos del código penal.

Nada, nada le ha quedado por decir desde las condiciones del duelo, espada francesa, taza de trece centímetros, asal-

tos de dos minutos, descansos de tres libectad de ataque y demás monsergas, hasta la edificante y pintoresca excena de reclamar los padrinos de Soriano que Chove se quitase la camiseta porque tocado en la tetilla izquierda no habia penetrado el hierro.

¡Qué bonito y que morall

Y sobre todo, que honroso para los encargados de guardar las leyes.

(En escabeche, se entiende; porque no sabemos que los liberales las guarden de otra manera.)

Pero volvamos al papelucho y veamos como acaba su trabajo.

Dice así para-terminar.

«Cuanto digamos en honor do los contendientes sería poco. Tanto el uno como el otro se han batido como si estuviesen en una sala de armas, tirando siempre al pecho con la sonrisa en los labios, sin proferir una sola palabra, obedeciendo como autómatas, modestos, sin desplantes.»

* (Más valia hubiesen obedecido á Dios; pero eso no es moda entre liberales.)

Y termina el papel.

«El Sr. Chove y Sr. Soriano merecen que cuantos son caballeros imiten su conducta en el lance de esta tarde.»

Es de cir pue, la maestra de moral, la cristiana *Correspondencia* publicadora del catecismo en verso y los *avisos útiles* invita á la juventud española á que imite á los Sres. Chove y Soriano.

Ahora dígasenos si es ó no oportuno tomar en serio el barrido de estas porquerias y si los que la fomentan con su dinero merecen el dictado de católicos verdaderos.

A. CLAVARANA

VARIEDADES

PARA EJEMPLO

El dignísimo coronel del 6.º regimiento montado de artillería de guarnición en Valladolid, señor Ballinas, publicó la siguiente alocución, que gustosos transcribimos para que sirva de modelo, de edificación y de ejemplo.

«Artículo 1.º Todos los días festivos, los individuos entrantes de servicio de la 3.ª batería, se incorporará en el cuartel á los demás del regimiento para asistir reunidos á la primera Misa.

»Art. 2.º Habiendo escandalizado ayer en la Plaza de Toros el artillero de la 1.ª batería Luis González profiriendo blasfemias, pasará arrestado diez días al calabozo, por desprestigiar con su conducta el buen nombre del regimiento á que pertenece.

»La blasfemia, ese vicio que repugna toda idea de moralidad y todo orden en el deber; esa turbación asquerosa del alma corompida,

que forma los hombres degradados, delatando las pasiones más ruines, acusa en la familia militar la mas perniciosa decadencia de todas las que pueden anunciar su completa descomposición, porque la blasfemia es el acto más cobarde y vergonzoso del hombre, y el hombre que no tiene vergüenza y es cobarde, no puede ser soldado, ni cabe en el seno de familia alguna más que como miembro podrido.

»Tales razones me obligan á recomendar á todos los jefes y oficiales y clases de tropa la más severa vigilancia para que ningún individuo del regimiento vuelva á incurrir en delito tan asqueroso, leyéndose esta orden, despues de la lista de retreta, tres días consecutivos, para conocimiento de todos y mayor vergüenza del artillero Luis González.— El coronel, *Ballinas.*»

NACIONES CULTAS

Cuando se habla de las naciones que progresan en todos los órdenes de vida, nos comentan con grandísimos extremos la civilización de los yanquis, entre otros pueblos; y yo, que no niego el progreso, traslado á mis lectores la siguiente nota recibida de San Francisco de California.

«Es horrible el espectáculo de un boxeo, presenciado por millares de personas y que terminó con la victoria de un tal Corbett, que resultó muy maltratado, mientras su contrario, medio muerto y echando sangre por boca, oídos y narices, no se rindió hasta que las fuerzas le faltaron tan por completo, que todos le creyeron muerto, incluso el vencedor, que con aplauso de los circunstantes, se abalanzó sobre el caído para estrecharle sobre su pecho y besarle con efusión. Conducido el desgraciado Hanloon, que así se llama el vencido, al hospital, se desconfía de salvarle.

Las entradas al espectáculo produjeron má de 16.000 duros, de los cuales corresponden á Corbett 7.000 pesos.»

¡Que nos vengan ahora hablando mal de Roma con sus Césares, y que tachen de salvaje al pueblo que pedia «pan y juegos en el circo!»

GRATITUD ANTICLERICAL

Veasé la que gasta Combes.

Combes, hijo de padres católicos de modesta posición fué educado gratuitamente en el Seminario de Castres.

Despues en 1852, fué enviado á París á expensas de la diócesis para seguir los estudios superiores en el Colegio de PP. Carmelitas.

Desde allí pasó (también de gorra) al Seminario de Albi á recibir *gartis* lecciones de los Asuncionistas.

Luego entró en el Convento de Asuncionistas de Nimes con el mismo *pupilage*.

Y por fin, colgados los hábitos, pensó en casarse y logró hecerlo con una joven que

le agradaba, gracias á un sacerdote amigo suyo que le presentó á la familia.

Pues bien, ahora veasé la moneda con que el buen Combes convertido en mason y elevado por virtud del mandil á los primeros puestos de la República ha pagado los beneficios recibidos.

Al sacerdote amigo suyo que le ayudó á casarse y que hoy es Arzobispo, le ha suspendido las temporalidades.

A los Carruelitas, Asuncionistas y demás religiosos que le protegieron, los ha disuelto, arrojandolos de sus Conventos y arrebatandoles sus bienes.

Y á la Iglesia católica en cuyos seminarios comió durante la niñez el pan del alma y el del cuerpo, recibiendo gratis alimento y educación, la ha perseguido y sigue persiguiendola con el decidido propósito de destruirla si pudiera, (que no podrá).

He aquí los tipos que elige la masonería para elevarlos y engrandecerlos.

He aquí los tipos que eligen las repúblicas liberales para castigo de los que las apoyan.

Tipos como el de Renan y Combes cuyo parecido con Judas no puede ser mayor.

Judas comió con Cristo.

Combes y Renan comieron tambien.

Judas fué instruído por Cristo.

Combes y Renan (ex-seminaristas) fueron instruídos tambien.

Judas entregó á Cristo.

Combes y Renan lo entregaron tambien.

Ahora solo falta el final del drama; es decir, el cordel.

Quiera Dios que el desdichado Combes abra los ojos á tiempo de impedir que el diablo se lo ponga por corbata.

C.

LOS BORRACHOS

Cuando llega un domingo, por la tarde se van á merendar aquellos que no cuentan con más fincas que el mísero jornal.

Su familia la dejan en la casa

¡Y tal vez sin pensar,

que aquellos pobres seres necesitan un pedazo de pan!

En la juerga se gastan el dinero bebiendo *mostagdñ*,

y enseguida con todo aquel que encuen- se quieren pelear. (tran

Llega la noche y á la casa vuelven borrachos por demás,

y como ya han perdido en la taberna el último real,

y conforme regresan, la vergüenza la van dejando atras...

á la pobre mujer y á los pequeños, los quieren maltratar.

¡Aquellos pobres seres que nacieron sólo para llorar,

le piden que devuelva á su morada el amor y la paz!

Para esos *borrachos* yo pondría (si fuese autoridad) en la puerta de cada ventorrillo, por lo menos un par de esos cepos zorreros cuyo muelle saltara al respirar, y cogidos que fueran uno á uno mandarlos á Ultramar.

PARAMIDOFENOL.

De *La Verdad* de Murcia.

PIO, PAPA X

Motu Proprio.

(Continuación.)

XI

A la resolución del problema obrero pueden contribuir en gran parte los capitalistas y los mismos obreros con instituciones encaminadas á proporcionar oportunos socorros á los necesitados y á aproximar y unir las dos clases lo más íntimamente posible. Tales son las Sociedades de socorros mutuos, las de seguros privados, los Patronatos para los niños, y especialmente las Escuelas de Artes y Oficios. (Encíclica *Rerum novarum*.)

XII

A tal fin vá dirigida de un modo especial la Acción popular cristiana ó Democracia Cristiana con sus muchas y variadas Instituciones. Esta *Democracia Cristiana*, desde luego, debe entenderse en el sentido ya autorizadamente declarado, el cual, completamente distinto del de la *Democracia Social*, tiene por base los principios de la fé y de la moral católica, sobre todo el de no lesionar en modo alguno el derecho inviolable de la propiedad privada. (Encíclica *Graves de communi*.)

XIII

Por lo demás, la Democracia Cristiana no debe jamás inmiscuirse en la política, ni deberá servir jamás á los partidos ni á miras políticas; no es este su campo; debe realizar tan sólo una acción benéfica á favor del pueblo, fundada en el derecho natural y en los preceptos del Evangelio. (Encíclica *Graves de communi*) (Instruc. da la S. C. de los AA-EE. SS.)

Los demócratas cristianos en Italia deberán abstenerse en absoluto de tomar parte en cualquiera acción, política, que en las presentes circunstancias, por razones de orden altísimo está prohibida á todos los católicos (Instrucción citada).

XIV

Para cumplir con su deber, la Democracia Cristiana tiene la estrecha obligación de depender de la Autoridad eclesiástica, presentando á los Obispos y á los que los representan plena sumisión y obediencia. No es celo meritorio ni piedad sincera realzar empresas hermosas y buenas en sí, cuando no están aprobadas por el propio Pastor. (Encíclica *Graves de communi*)

XV

Para que la acción democrática cristiana tenga unidad de dirección en Italia, deberá ser dirigida por la Obra de los Congresos y de los Comités católicos, cuya Obra, durante tantos años de laudable trabajo, ha merecido siempre bien de la Iglesia, y á la cual Pío IX y León XIII, de santa memoria, confiaron el encargo de dirigir el movimiento general católico, siempre bajo los auspicios y la guía de los Obispos. (Encíclica *Graves de communi*.)

Se continuará.

NUESTA QUERRELLA

Al entrar en prensa el presente número de LA LECTURA nada sabemos aun de la decisión del Supremo Tribunal que ha de fallar en definitiva nuestra contienda con el Sr. Canalejas. Solo conocemos el brillante informe que en defensa nuestra pronunció el día 10 nuestro queridísimo compañero y correligionario D. Cristobal Botella Serra que con tanto acierto y lucidez ha dirigido la batalla desde el principio, patentizando claramente la razón y el derecho que nos asiste.

Hemos sabido pedir justicia.

Ahora falta que nos la quieran dar.

BIBLIOGRAFIA

DIOS EN LA ESCUELA. El colegio cristiano Conferencias dominicales. Traducción de la tercera edición francesa por el P. Dionisio Fierro Gasca de las Escuelas Pías.

Es una magnífica obra de actualidad, utilísima especialmente á los maestros y personas encargadas de la educación de la juventud. Su editor D. Gustavo Gili viene prestando un señalado servicio á la sociedad con la publicación de estas y otras obras que venimos recomendando con verdadero gusto á nuestros lectores.

El presente libro de 646 paginas en 4º mayor y bien impreso vendese en casa del editor Consejo de ciento 285 Barcelona á 8 ptas. en rustica y 10 en tela inglesa.

MINISTERIO DE ANGELES.—METODO DE AYUDAR Á MISA, arreglado por un padre de la compañía de Jesus.

Un elegante documento en 16º prolongado de 32 paginas á 0'10 ptas ejemplar y 9 ptas. el 100. Gustavo Gili Consejo de Ciento 285 Barcelona.

LA LECTURA POPULAR

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. Se manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fabricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

| | |
|-------------------|---------------------|
| Una acción . . . | 4 pesetas mensuales |
| Media id. . . | 2 » » |
| Un cuarto id. . . | 1 » » |
| Un octavo id. . . | 0'50 » » |

Por medio de correspondencia 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península. Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, P.º 6, principal, y en las demás.